



—¡Y quiere dejar de serlo el hombre...! —le dije yo al maletero, un muchacho que toreó una vez en Vista Alegre, no sé si ustedes se acordarán de él, «Finito de Orcasitas»; yo lo puse muy bien en la crónica, y el hombre no lo olvida y ahora, que se busca la vida como maletero en Barajas, siempre me ofrece sus servicios.

Cogimos para dentro y empezando a bajar las escaleras para salidas de nacional, a Paco Camino que me encuentro. El, muy correcto, se acercó a saludarme:

—¿Tú por aquí, Paco? ¿Pero no estáis ahora recogiendo la aceituna en Andalucía? —le dije yo.

—Sí, don Curro, pero es que he venido a esperar a un amigo...

—Ya, algún hombre de negocios taurinos de América...

—¿Qué va, don Curro! Na de eso. A Fraga Iribarne...

A mí se me cambió el color. Al Niño Sabio de Camas lo imaginaba de cualquier forma, mano a mano con Palomo en América, mojándole la oreja a Puerta, de empresario por allí abajo por sus tierras andaluzas. Pero ¿amigo de un político? ¿Así estamos, que los toreros se dedican a la política? Si los toreros no han hecho más política que la de brindar los toros y subir al palco, ¿cómo es que el Niño Sabio se dedica a estas cosas? Yo sabía que Fraga tenía un equipo político, pero no una cuadrilla, y que llevaba a Camino de peón de confianza.

A este revistero, pues, no le extraña que Paco Camino no quiera hacer la América. No quiere ir por culpa de Fraga. El Niño Sabio es



que llegó Domecq a la Rioja y Rumasa a Paternina se están poniendo de un señorito de Jerez que no se puede aguantar, como dice una bailaora hija de un amigo mío que está liada con un empresario (la bailaora, no el amigo mío, que es de la Adoración Nocturna el pobre, un caballero, pero la hija le ha salido folklórica y todo se le va en hacer locuras, como la Pastora antes de que conociera al Gallo). En Barajas, como les iba contando, se encontró este revistero un cierto alboroto.

—Es que viene Fraga de Londres —me dijo el maletero.

—¿Fraga, quién apodera a ése? —le pregunté yo.

—No, don Curro, no es un torero. Es un ex ministro...

muy listo y muy leído, y se ha acordado de don Luis Mazantini, que llegó a gobernador civil. Pero no se ha acordado de aquel viejo picador de Juan Belmonte que llegó a alcalde de pueblo. Un día, un amigo de Juan le preguntó en la tertulia.

—Juan, ¿cómo ha llegado Fulano, que fue picador tuyo, a alcalde?

Y Juan le respondió:

—Pues, ¿cómo va a ser? Degenerando... ■ CURRO TALEGUILLA.

## España, país casto

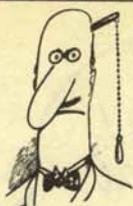
Cierto concejal del Madrid prebélico propuso una vez que el Ayuntamiento madrileño importase tigres de Timor (los mejores que hay, hasta el punto de que cuando los señores feudales malayos querían eliminar de verdad a un enemigo lo llevaban a Timor bajo escolta y allí lo echaban a los tigres: no quedaba de él ni los huesos) para soltarlos por el Retiro y así espantar a las parejas que buscaban en sus sombras protección a sus amores.

Un viejo alcalde, o gobernador, no recuerdo, de Madrid, don Millán Millán de Priego, allá por los tiempos de Primo de Rivera, impuso durante una temporada que en los cines de Madrid los hombres se pusiesen a un lado del patio de butacas y las mujeres al otro; las parejas casadas podían estar juntos en el fondo, pero con unas luces que iluminaban constantemente cualquier cosa que se les ocurriese hacer.

España, está visto, es un país casto, o, por lo menos, lo era, pero la castidad, como la justicia, no sólo ha de ser practicada, sino que es preciso que se vea que está siendo practicada. Y es que si no Dios sabe lo que puede pasar.

Ahora las cosas se están equilibrando de una manera sorprendente, sobre todo de Toledo para arriba; de Toledo para abajo quedan resabios morunos residuales, y hay cosas que sólo se resuelven a





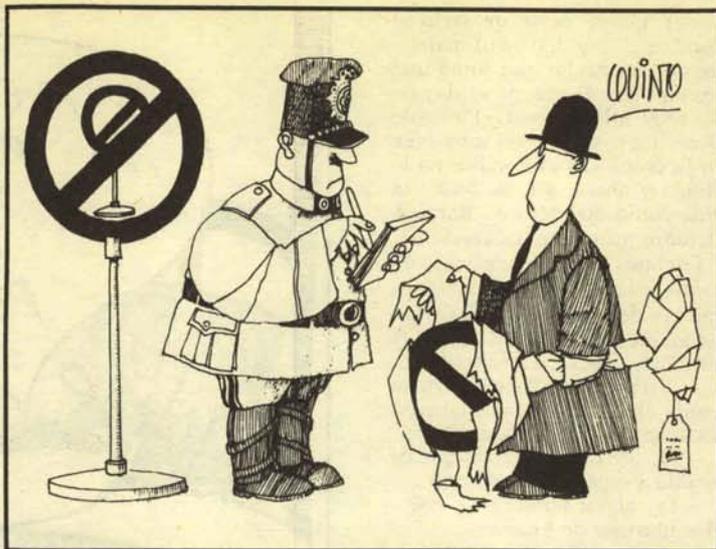
## del fichero de un crítico ortodoxo

### CANCIONES DE NUESTRA VIDA, de Eduardo Manzano.

Como los americanos hacen su película «That's entertainment», nosotros también podemos hacer la nuestra, seleccionando de nuestro variopinto cine musical los fragmentos más destacados. Difícil elección ya que todo nuestro cine es inteligente y de una enorme variedad. Manzano ha acertado con la fórmula al elegir cualquier fragmento de cualquier película sin rigor ninguno, al olvidar a muchos importantes, al no tener ningún punto de vista sobre lo elegido, al colocarlo en cualquier orden sin concierto alguno, al repetir a Marujita Díaz dos veces, al sacar la última película de la Montiel, al virar en colorines las películas que eran en blanco y negro y al seleccionar a nuestros actores más populares para que den su desinteresado y original comentario sobre las estrellas presentadas. En fin, una película dinámica, que nos hacía falta y que, afortunadamente, no se complica la vida con opiniones personales.

**LA JOVEN CASADA, de Mario Camus.**—Importantisima y modernísima película que explica el terrible problema de las jóvenes casadas con médicos que dependen de sus padres. Este problema, tan amplio y tan actual, ha sido tratado por Camus con mucha destreza al insistir continuamente en el mismo problema, siempre con las mismas palabras y con las mismas situaciones. Aunque el adulterio se ve venir desde el principio de la película, Camus le da originalidad al hacer que la pareja se encuentre, primero por un club cerrado de Madrid, y luego en una playa solitaria del norte (él viajando en una avioneta como hacen todos los adúlteros). Así, la trama cobra fuerza y verosimilitud. Los desnudos, por otra parte, son justificados ya que, que se sepa, nadie se ducha vestido y todo el mundo elegante se ducha a diario.

**EL SECRETO, de Robert Enrico.**—Absurda película, delirante y pretenciosa que se plantea un problema tan poco corriente como el de la víctima del terror político, por un lado, y el de la intransigencia social por otro. Este crítico confiesa no haberse enterado muy bien de las pretensiones de la película aunque sí de su estructura dramática que es de «suspense». Y esta tónica es siempre muy entretenida y relajante.



puñaladas, pero de Toledo para arriba ya hemos superado eso y las resolvemos a bofetada limpia, que es más europeo. De un negro inglés se cuenta que, abofeteado por el marido que le encontró encamado con su mujer, se levantó muy digno, se palpó un poco la mejilla candente, se vistió y, sin más, se fue, diciéndole: «Ya sé por qué me pega usted, es porque soy negro.» El día que los españoles llegemos a esto ya podremos decir que la Comunidad Económica Europea y España son una y la misma cosa.

En una novela injustamente olvidada de Wenceslao Fernández Flórez hay un diálogo entre una defensora de la castidad local que quería tener todos los parques de la ciudad cerrados desde las cuatro de la tarde y un concejal que la preguntaba si es que en ellos pasaban cosas *non santas*. «No pasan, replicó la otra, pero podrían

pasar.» Esto se llama «castigo profético» o «castigo preventivo», aunque lo primero suena más a Antiguo Testamento y, por lo tanto, es preferible. El castigo profético es cada vez menos frecuente en España y estamos adoptando el póstumo, que también es más europeo. En fin, que las cosas van despacio, pero de malo en menos malo. ■ PARDÓ.

## "GUERNICA", UN VIEJO EXILIADO

No falla: cada vez que se vuelve a hablar del «Guernica» es que aún quedan esperanzas. Se habló del «Guernica» en la primavera de Fraga, antes de que le

dieran la boleta a Pío Cabanillas y a Antón Barrera; ahora estamos otra vez con el «Guernica» en el alero. La liebre la han levantado en los Estados Unidos; en la costa oeste, el profesor Chipp, de Berkeley; en la costa este, William Rubin, director del Museo de Arte Moderno de Nueva York. Uno ha dicho que el cuadro tiene que venir cuanto antes, porque es del pueblo español; el otro ha dicho que nanai de la china, macho, que no suelto el «Guernica». Es natural: Mr. Rubin es director del Museo donde ahora está el «Guernica» y me figuro yo que trinca tela marinera cada vez que van de Macarrón o una cosa así para sacar reproducciones. Porque sabido es que el «Guernica» se pone ahora en el salón de la casa de todos los progres, como antes los que habían votado por la CEDA ponían el Sagrado Corazón de Jesús: para que se note, y a mucha honra.

Es una pena tener que ir a ver el «Guernica» a Nueva York, o a casa de un amiguito progre que tiene una litografía holandesa con el cuadro que no veas. Esto no es serio. ¿No han vuelto ya todos los exiliados? ¿Por qué entonces no ha vuelto el «Guernica», uno de nuestros veteranos exiliados? Además: el «Guernica» lleva fuera casi tanto tiempo como don Claudio Sánchez Albornoz y Sender. Y como don Claudio y Sender, el «Guernica» se nos ha tenido que volver en el exilio de derechos de toda la vida. Vamos, que si vuelve, coge y se apunta a la U. D. P. E. ■ D.



¡CLARO, PARA USTED, YO SOY EL MALDITO EXPLOTADOR! PERO, ¿NO PENSÓ NUNCA QUE YO, EL MALDITO EXPLOTADOR, SOY UN PRODUCTO SOCIAL? ¿NO PENSÓ NUNCA QUE TODOS SON UN POCO CULPABLES DE MI SITUACIÓN? ¡USTED, POR EJEMPLO! ¿QUÉ HA HECHO USTED PARA EVITAR QUE YO, EL MALDITO EXPLOTADOR, ME DESBARRANCARA POR ESTA VIDA DE LUJO Y RIQUEZA?

hermano LOBO

Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafraña del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja-FUENLABRADA (Madrid). DEP. LEGAL: M. 12.974-1972